

# OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX <sup>1</sup>

Por Franklin Serrano<sup>2</sup>

## I. INTRODUCCIÓN<sup>3</sup>

Una *crítica* basada en Sraffa (1960) a la teoría del valor de Marx es razonablemente bien conocida<sup>4</sup>: la llamada teoría del valor trabajo en general no ofrece resultados correctos ni tampoco en rigor es estrictamente necesaria para determinar consistentemente una tasa general de ganancia y los precios de producción a partir de un nivel dado de salario real y los métodos de producción en uso. Mucho menos conocida, en tanto, es la *interpretación* sraffiana de Marx, esto es, no lo que podría haber de errado (o superado) en su teoría, sino el por qué Marx habría utilizado su teoría del valor de forma que lo hizo. En este trabajo, intentaremos presentar de la forma más simple y resumida posible las líneas generales de esta interpretación (ver especialmente Garegnani & Petri, 1982) y algunas de sus principales implicancias.

Tratándose de temas tan complejos y polémicos naturalmente no hay aquí la menor pretensión de agotar o resolver definitivamente el tema. El objetivo es estimular o debatir e inducir a los lectores a investigar los diversos estudios producidos por esta línea de interpretación sraffiana, que no es tan conocida en Argentina.

Para Sraffa y para sus seguidores más próximos, el papel central de la teoría del valor en Marx es estrictamente analítico y consiste apenas en permitir, a partir del excedente, determinar por un nivel dado de salario real y los métodos de producción en uso y medidos en trabajo abstracto (que Marx llamaba de plusvalía), una determinación coherente de la tasa general de ganancia y, poco después, de los precios de producción.

Asimismo, la teoría del valor de Marx *no* postula que los precios de producción, precios que cubren los costos de producción más la tasa de ganancia general (entorno a la cual los precios de mercado oscilan) serían proporcionales a la cantidad de trabajo abstracto directo e indirecto socialmente necesario para la producción. La teoría del valor sirve para calcular la tasa de ganancia general que será incorporada a esos precios de producción antes e independientemente de la determinación de

---

<sup>1</sup> Texto preparado para la conferencia en la Universidad Nacional de Luján, sede Buenos Aires, el 1 de noviembre de 2006. El autor agradece a los profesores Fernando Hugo Azcurra y Alejandro Fiorito por la invitación y hospitalidad y a Carlos Medeiros, Eduardo Crespo y a los participantes del seminario IE – UFRJ de Río de Janeiro (naturalmente sin implicar en cuanto a la responsabilidad respecto de los errores u omisiones posibles) por las discusiones sobre el tema y los comentarios a las versiones anteriores de este texto.

<sup>2</sup> Profesor del Instituto de economía, UFRJ. Versión del 24.10.2006

<sup>3</sup> Traducción Fabian Amico y Gustavo Murga.

<sup>4</sup> Ver Steedman (1977), Garegnani (1974), Garegnani (1959). Esta crítica consiste en la generalización y el perfeccionamiento técnico de puntos que surgieron poco después de la publicación del volumen III de El Capital (en 1894) por economistas matemáticos rusos comenzando por Dmitriev en 1898 (Gherke (1998), seguidos de Borktievcz en 1905 (Howard & King (1998)) y por Von Charasoff en 1910 (ver Kurz y Salvadori (1995, cap. 13)).

los mismos, de modo de impedir un razonamiento circular y proveer la base para un análisis materialista y objetivo de la generación, distribución y evolución del excedente en el tiempo.

En la tradición marxista hay, sin embargo, un gran énfasis, raramente acompañado de una base textual sólida, sobre el supuesto papel ético, histórico, filosófico (e incluso “contradictorio”) de la teoría del valor de Marx.<sup>5</sup> Por otro lado, muchos autores críticos de Marx hablan también de otros papeles de la teoría, cuando no la consideran inútil, puramente ideológica o “metafísica”.<sup>6</sup>

Sin embargo, para su correcto entendimiento, la teoría del valor de Marx debe, en la visión Sraffiana, ser pensada en términos de su papel en una estructura analítica basada en la idea de excedente que Marx compartía con los economistas clásicos como Smith y Ricardo (el tema de la sección II). En estos términos, como veremos en la sección III, los conceptos económicos utilizados por Marx son razonablemente simples y en general consistentes con la “contabilidad social” típica de este abordaje. Y el carácter analítico (y no filosófico ni mucho menos ético) del concepto de valor de Marx, como única fuente o sustancia de valor, debe ser entendido (como veremos en la sección IV) a partir de la idea central de que el sistema de precios relativos sólo redistribuido entre los sectores en valor de cambio, de acuerdo con las normas de la competencia, un excedente generado en la producción a partir del trabajo asalariado. En el caso más general, este excedente se distribuye no solo como ganancia entre los diversos sectores, sino también como ganancia comercial, renta de la tierra e intereses del dinero.

Además, para los sraffianos, el problema de la teoría del valor de Marx no es que esta teoría sea “metafísica” o cosa parecida y sí que, ya sea midiendo el salario real y las condiciones técnicas de producción en trabajo o de otras unidades técnicas, hoy sabemos que el uso de la determinación simultánea y no secuencial de la tasa de ganancia y de precios de producción permite una solución más exacta y válida sobre condiciones mucho más generales de las que alcanzó Marx en su época (como veremos en la sección IV).<sup>7</sup>

Una interpretación sraffiana de Marx también nos permite analizar críticamente la idea, común a la mayoría de los autores de tradición Marxista, de que la teoría del valor trabajo no puede ser abandonada o superada, pues implicaría el abandono de otras ideas importantes de Marx sobre temas como la “ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia” (discutida en la sección V) o del fetichismo de la mercancía y la explotación de la fuerza de trabajo (tratados en la sección VI). A partir de ahí presentamos un breve comentario sobre la posición del propio Sraffa respecto de la teoría de Marx evolucionando a través del tiempo (sección VII). Se sigue una corta sección de observaciones finales (sección VIII). Un apéndice intenta mostrar cómo los conceptos económicos

---

<sup>5</sup> Actualmente ha ido creciendo la influencia de nuevas tentativas de resolver las cuestiones de la teoría de Marx en términos estrictamente analíticos como, por ejemplo, el abordaje del “sistema único temporal”, que no será discutido aquí. Críticas sraffianas a esta solución pueden ser encontradas en Mongiovi (2002).

<sup>6</sup> Como, por ejemplo, Joan Robinson (1979).

<sup>7</sup> Sobre esto ver Garegnani (1991).

## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

utilizados por Marx son razonablemente simples y en general consistentes con una “contabilidad social” típica de este abordaje.

### **II. MARX Y UN ABORDAJE CLÁSICO DEL EXCEDENTE: CONTINUIDAD Y RUPTURA**

El tipo de esclarecimiento aquí propuesto encuentra inmediatamente una idea muy difundida en la tradición Marxista de que los conceptos de Marx nada tienen que ver con los de los dos economistas clásicos, pues habría una total ruptura y no continuidad entre Marx y los clásicos. Existe de hecho tanto ruptura como continuidad. Mas en cuanto al *instrumental analítico* para el análisis económico del “modo de producción” capitalista, la continuidad es seguramente la línea más marcada. No fue por otro motivo que Marx escribió “Teorías de la Plusvalía”, el planeado volumen 4 de El Capital, que cuenta la evolución de las teorías del excedente por más de 150 años desde William Petty, pasando por los fisiócratas, Smith y otros, como Ricardo y Sismondi<sup>8</sup>.

Por razones de espacio vamos a limitarnos aquí a listar dos citas con la opinión del propio Marx sobre el asunto. La primera viene de una carta a Weydemeyer del 5 de marzo de 1852:

“... ningún crédito me es debido por descubrir la existencia de clases en una sociedad moderna o la lucha entre ellas. Mucho antes de mí los historiadores burgueses han descrito el desarrollo histórico de esa lucha de clases y los economistas burgueses, la anatomía económica de las clases. Lo que yo hice de nuevo es probar:

- (1) que la existencia de clases es solo un límite de las particulares fases históricas en el desarrollo de la producción
- (2) que la lucha de clases necesariamente lleva a la dictadura del proletariado
- (3) que esa dictadura misma solo constituye la transición a la abolición de todas las clases de la sociedad.”<sup>9</sup>

En este pasaje, Marx se refiere al trabajo de los economistas clásicos como de los historiadores, también materialistas, de la escuela histórica escocesa y deja claro, para bien o para mal, en qué consistían los elementos de continuidad<sup>10</sup> y de ruptura de su pensamiento en relación a esta tradición.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> Note que el título de la obra es “Teorías de la Plusvalía” (en plural) y no Teoría en singular. Ciertamente, no se llama Teorías del Excedente versus Teoría de la Plusvalía.

<sup>9</sup> “And now as to myself, no credit is due to me for discovering the existence of classes in modern society or the struggle between them. Long before me bourgeois historians had described the historical development of this class struggle and bourgeois economists, the economic anatomy of classes. What I did that was new was to prove: (1) that the existence of classes is only bound up with the particular, historical phases in the development of production (2) that the class struggle necessarily leads to the dictatorship of the proletariat. (3) that this dictatorship itself only constitutes the transition to the abolition of all classes and to a classless society.” (fuente: Marxist Internet Archive –www.marxists.org)

<sup>10</sup> Ginzburg (1986) muestra que solamente después de percibir (influenciado por John Stuart Mill) una compatibilidad entre el abordaje clásico del excedente clásico como aquel que después pasó a llamar de las crisis de realización de la plusvalía (y hoy llamamos el problema de la demanda efectiva) es que Marx fue gradualmente adoptando (y desarrollando) este abordaje.

<sup>11</sup> Esta carta es citada por Meek (1977) que llama la atención por la importancia de la escuela escocesa de los historiadores materialistas que estudiaban la historia de las sociedades y la formación de los Estados a partir de la evolución de los medios

La continuidad está en analizar cada modo de producción a partir de las fuerzas básicas de la tecnología (fuerzas productivas) y las relaciones de poder entre las clases (relaciones sociales de producción). Hay continuidad también en analizar el funcionamiento del modo de producción capitalista a partir del mismo instrumental de “anatomía económica” del abordaje clásico, donde el excedente que depende de las relaciones de poder es distribuido en valor de cambio entre las clases propietarias por el proceso de la concurrencia capitalista. Una gran ruptura se encuentra en la idea de “endogeneizar” el pasaje de un modo de producción a otro y descubrir las leyes que darían una dirección a ese movimiento evolutivo.

El segundo pasaje fue escrito más de veinte años después y viene del posfacio a la segunda edición alemana del volumen I del libro *El Capital*<sup>12</sup>:

“Una excelente traducción Rusa de “Das Kapital” apareció en la primavera de 1872. La edición de 3.000 copias está casi agotada. Ya en 1871, N. Sieber, Profesor de Economía Política en la Universidad de Kiev, en su trabajo “David Ricardo’s Theory of Value and of Capital,” se refiere a mi teoría del valor, del dinero y del capital, como en sus fundamentos una necesaria secuela para enseñar a Smith y Ricardo. Lo que asombra al Oeste Europeo en la lectura de ese excelente trabajo, es la consistencia del autor y el agarre firme de la posición teórica pura. Que el método empleado en “Das Kapital” ha sido poco entendido, se muestra por las varias concepciones contradictorias una con la otra, que han sido formadas de este.”... “Así la *Paris Revue Positivist* me reprocha que, por un lado, yo trato la economía metafísicamente y por el otro —¡imaginen!— me confino al mero análisis crítico de los hechos actuales, en vez de escribir recetas (¿Comtistas?) para la tienda de cocineros del futuro. En respuesta al reproche de la metafísica, el profesor Sieber ha escrito: “en cuanto este trata de la teoría actual, el método de Marx es enteramente el método deductivo de la escuela Inglesa, una escuela en la cual los fracasos y virtudes son comunes a los mejores economistas teóricos.” (Fuente: Marxist Internet Archive-www.marxists.org).<sup>13</sup>

Este último pasaje deja en claro que Marx consideraba y admitía, en una obra publicada en 1873, que había continuidad y no ruptura en relación a la tradición clásica del excedente, en lo que él decía respecto a la “teoría del valor, el dinero y el capital”. Más adelante Marx transcribía un largo pasaje de Sieber (del cual reproducimos aquí solo una pequeña parte del final) sobre una parte de su trabajo

---

de subsistencia y de las relaciones de poder (y especialmente de propiedad) entre las clases sociales. Esta escuela incluía, entre otros, a John Millar, Adam Ferguson y al propio Adam Smith (ver también Bharadwaj (1989)).

<sup>12</sup> Eduardo Crespo, de la IE-UFRJ me llamó la atención sobre el pasaje anterior, que es también citado por Mongiovi (2002). En sus Notas sobre Adolph Wagner Marx también dice “Mr. Wagner puede haberse familiarizado con la diferencia entre Ricardo y yo desde el *Capital* y desde el trabajo de Sieber (si es que conoce Ruso)” (fuente: www.marxists.org)

<sup>13</sup> “An excellent Russian translation of “Das Kapital” appeared in the spring of 1872. The edition of 3,000 copies is already nearly exhausted. As early as 1871, N. Sieber, Professor of Political Economy in the University of Kiev, in his work “David Ricardo’s Theory of Value and of Capital,” referred to my theory of value, of money and of capital, as in its fundamentals a necessary sequel to the teaching of Smith and Ricardo. That which astonishes the Western European in the reading of this excellent work, is the author’s consistent and firm grasp of the purely theoretical position. That the method employed in “Das Kapital” has been little understood, is shown by the various conceptions, contradictory one to another, that have been formed of it.” ....

“Thus the *Paris Revue Positivist* reproaches me in that, on the one hand, I treat economics metaphysically and on the other hand — imagine! — confine myself to the mere critical analysis of actual facts, instead of writing receipts (Comtist ones?) for the cook-shops of the future. In answer to the reproach in the metaphysics, Professor Sieber has it: “In so far as it deals with actual theory, the method of Marx is the deductive method of the whole English school, a school whose failings and virtues are common to the best theoretic economists.” (Fuente: Marxist Internet Archive-www.marxists.org)

## OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX

que sería diferente de los clásicos: el método de análisis de cambio “endógeno” de los modos de producción:

“La única cosa en la que está interesado de momento Marx, es encontrar la ley del fenómeno que investiga; y no solo es esa ley de momento para él, la cual gobierna ese fenómeno, en cuanto ellos han definido la forma y la conexión mutua dentro de un periodo histórico dado. De todavía mayor importancia para él es la ley de su variación, del desarrollo, es decir, de su transición de una forma a otra, de una serie de conexiones diferentes.”...

“Pero se dirá, las leyes generales de la vida económica son unas y siempre las mismas, no importa si ellas se aplican al presente o al pasado. Eso es lo que Marx directamente niega. De acuerdo a él, tales leyes abstractas no existen. Por el contrario, en su opinión cada periodo histórico tiene sus propias leyes”... “En cuanto la sociedad ha sobrevivido un periodo dado de desarrollo, y está pasando de una fase a otra, comienza a estar sujeta también de otras leyes. En una palabra, la vida económica nos ofrece un fenómeno análogo a la historia de la evolución en otras ramas de la biología. Los viejos economistas malinterpretaron las leyes de la naturaleza económica cuando las asemejaron a las leyes de la física y la química. Un mayor análisis a través del fenómeno muestra que los organismos sociales difieren entre ellos mismos tan fundamentalmente como las plantas o los animales.”...

“... Con el grado de variación del desarrollo del poder productivo, las condiciones sociales y las leyes que la gobiernan varían también... El valor científico de semejante pregunta lleva al descubrimiento de leyes especiales que regulan el origen, existencia, desarrollo, muerte de un organismo social dado y su reemplazo por otro más elevado. Y es ese valor el que, de hecho, el libro de Marx tiene.”<sup>14</sup>

Seguido de lo cual, el propio Marx concluye:

“Aunque el escritor se imagina lo que toma por ser realmente mi método, de esta forma llamativa y [hasta donde concierne a mi propia aplicación de esta] generosa, ¿qué otra cosa está imaginando él sino el método dialéctico?”<sup>15</sup>

Lo que muestra, confirmando la carta citada más arriba, que la novedad o ruptura del método de Marx viene del hecho de que él creía haber encontrado las leyes de movimiento de los organismos sociales (o lo que según Sieber y Marx los economistas clásicos y los historiadores no habían hecho).

---

<sup>14</sup> “The one thing which is of moment to Marx, is to find the law of the phenomena with whose investigation he is concerned; and not only is that law of moment to him, which governs these phenomena, in so far as they have a definite form and mutual connexion within a given historical period. Of still greater moment to him is the law of their variation, of their development, i.e., of their transition from one form into another, from one series of connexions into a different one.” ...

“But it will be said, the general laws of economic life are one and the same, no matter whether they are applied to the present or the past. This Marx directly denies. According to him, such abstract laws do not exist. On the contrary, in his opinion every historical period has laws of its own”... “As soon as society has outlived a given period of development, and is passing over from one given stage to another, it begins to be subject also to other laws. In a word, economic life offers us a phenomenon analogous to the history of evolution in other branches of biology. The old economists misunderstood the nature of economic laws when they likened them to the laws of physics and chemistry. A more thorough analysis of phenomena shows that social organisms differ among themselves as fundamentally as plants or animals.”...

“...With the varying degree of development of productive power, social conditions and the laws governing them vary too.... The scientific value of such an inquiry lies in the disclosing of the special laws that regulate the origin, existence, development, death of a given social organism and its replacement by another and higher one. And it is this value that, in point of fact, Marx’s book has.”

<sup>15</sup> “Whilst the writer pictures what he takes to be actually my method, in this striking and [as far as concerns my own application of it] generous way, what else is he picturing but the dialectic method?” fuente:www.marxists.org)

Y este análisis evolucionario y no una misteriosa nueva lógica filosófica donde supuestamente 2+2 puede ser 5 y las cosas pueden “ser y no ser al mismo tiempo”<sup>16</sup> a lo que Marx llama su “método dialéctico”. Este método evidentemente *presupone* que el análisis teórico de un momento importante de esta evolución, que es el capitalismo, se realiza usando “el método deductivo de la vieja escuela Inglesa” de forma consistente.

### III. LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX: INTERPRETACIÓN

Antes de todo es necesario resaltar que el argumento mencionado respeta poco la teoría del valor de Marx. Que Marx atribuía importancia histórica, filosófica y ética a su concepto de trabajo no hay duda. Pero nuestro punto central es que eso nada tiene que ver con su teoría del valor, que mide *cuantitativamente* el producto o excedente en trabajo abstracto solo en una economía mercantil “simple”<sup>17</sup> y capitalista. La teoría del valor es un instrumento de análisis de este tipo específico de economía. Cuando Marx dice que el trabajo abstracto es la substancia y única fuente de valor simplemente está diciendo que cada mercancía medida en trabajo abstracto incorporado directo e indirecto contribuye para la suma total de valor de una economía que Marx usa para determinar la tasa de ganancia independientemente (y “antes”) de calcular los precios relativos.

En las palabras del propio Marx en el volumen 3:

“La determinación del valor es el factor primario, antecedente a la tasa de ganancia y para establecer los precios de producción”<sup>18</sup>.

Aquí es necesario resaltar un aspecto bien simple, pero frecuentemente olvidado. Para Marx los precios de producción relativos *no* son en general proporcionales al valor o a sus cantidades de trabajo abstracto. Como las composiciones orgánicas (razones entre capital constante y variable) de los diversos sectores pueden ser (y según Marx son) bien diferentes entre sí y en condiciones de libre competencia la tasa de ganancia que entra en el cálculo de precios de producción es uniforme, el desvío de los precios en relación a los valores es la norma y no la excepción (y dicho desvío no tiene por qué ser pequeño). Ricardo es quien consideraba pequeños los desvíos<sup>19</sup>. Para Marx, el punto es que el valor no era usado para determinar directamente los precios de producción y si para determinar la tasa general de ganancia del sistema. Marx sostenía que los desvíos se compensaban en el agregado (y apenas en el agregado) de tal forma que la suma de los valores era igual a la suma

---

<sup>16</sup> Para casos límite de este tipo de interpretación, según la cual hasta los conceptos económicos de Marx están basados en una “dialéctica” que no es solo evolucionista sino también englobaría una supuesta “lógica de la contradicción” ver Gianotti (2000). En la misma línea, siguiendo esta nueva lógica donde sería válido decir cosas del tipo “... el valor no es, pero al mismo tiempo lo es” ver Fausto (1982, p. 112). Curiosamente, estas interpretaciones parecen haber tenido fuerte influencia sobre economistas críticos en Brasil.

<sup>17</sup> En rigor en una economía capitalista con una tasa de ganancia abstractamente igual a cero.

<sup>18</sup> En el Volumen III, citado por Vianello (1987).

<sup>19</sup> De esta forma, en realidad el Professor Anwar Shaikh (y no los economistas asociados a Sraffa) es un verdadero “neoricardiano”. Ver Shaikh (1998).

*OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

de los precios de producción (medidos en trabajo) y la suma de plusvalor era igual a la suma de las ganancias (al menos en un esquema simple donde no se considera renta de la tierra o interés, y todo el plusvalor va para las ganancias). Esa redistribución del excedente medido en trabajo abstracto por el sistema de precios a partir de la regla de la uniformidad de la tasa de ganancia, es lo que Marx llamaba “transformación” de valores en precios. No hablaba del “problema” de la transformación, porque creía que el procedimiento aunque pudiese ser perfeccionado, era básicamente correcto<sup>20</sup>.

Formalmente, con solo dos sectores tendríamos (con los mismos símbolos en minúsculas para cada sector i):

$$s_i = t_i^v - V_i$$
$$r = \frac{(s_1 + s_2)}{(c_1 + c_2 + v_1 + v_2)}$$

y

$$p_1 = (1 + r)(c_1 + v_1)$$
$$p_2 = (1 + r)(c_2 + v_2)$$

La mayor parte de los analistas no otorga la debida importancia a esta cuestión de que las ganancias de cada sector sean vistas como redistribución de plusvalor agregado. Con todo, este es un punto crucial de su teoría del valor<sup>21</sup>. Para Marx no había contradicción entre el Volumen I de El Capital, donde para simplificar era supuesto que los precios de producción eran iguales a los valores, y el Volumen III, donde Marx mostraba los desvíos. Eso porque Marx creía que, en el agregado, eso no hacía la menor diferencia, sino, no habría escrito el Volumen I de la forma en que lo hizo. Los Volumen I y II trataban básicamente del movimiento del capital en general y de la producción y realización del excedente (plusvalor) agregado, y no de los detalles de la competencia que distribuía ese excedente entre los diversos capitales específicos, que era el objeto explícito del Volumen III<sup>22</sup>.

Marx dice en una carta a Engels del 2 de agosto de 1862 (5 años antes de la publicación del Volumen I):

---

<sup>20</sup> Como muestra Steedman (1977, p. 31-2), Marx en por lo menos tres pasajes del Volumen 3 menciona que las mercancías usadas como insumos también debían ser medidas en precios de producción y no en valores, pero él creía que esto no haría diferencia en el agregado. Debe notarse que a continuación de esta sugerencia de Marx se llega directamente, como Dmitriev y Borktievcz rápidamente llegará, a la idea de la necesidad de una determinación simultánea (y no secuencial) de la tasa de ganancia y de los precios de producción.

<sup>21</sup> Ver Garegnani (1991), Vianello (1987, 1998) y Petri (1998). Como nota Ginzburg (1985) Marx llegó a este importante resultado en 1858 (bien antes de publicado el Volumen 1 en 1867).

<sup>22</sup> Garegnani & Petri (1989) muestran que fue el economista neoclásico Bohm Bawerk el que decía que había una “contradicción” entre el análisis del Volumen 1 en valores y el Volumen 3 en precios de producción, pero este autor no logra aportar exactamente cuál sería el error en el procedimiento de Marx. Muestran también que la respuesta defensiva y en términos “cualitativos” a la crítica por parte de Hilferding y que da inicio a las interpretaciones, dentro de la tradición marxista, que enfatizan supuestos aspectos filosóficos y hasta éticos del concepto de valor en Marx.

“Si el *capital total* (400) de la *clase* que sea considerada, la tasa de ganancia podría ser = 13 3/4 p.c. Y los capitalistas son hermanos. Como un resultado de la competencia (**transferencia de capital o retiro de capital de un comercio a otro**), capitales de igual tamaño en **diferentes negocios, a despecho de sus diferentes composiciones orgánicas, rendirán la misma tasa media de ganancia**. En otras palabras, la ganancia **promedio**, el cual **F.I. un capital de** un valor de £100, no como capital aplicado específicamente a la misma ni, por tanto, en la proporción en la que de por sí produce **plusvalía**, sino como una parte alícuota del capital total de la clase capitalista. Es una **parte** del dividendo el cual será pagado en proporción a su tamaño del monto total de la **plusvalía** (o trabajo no remunerado), producido por el capital variable total (establecido en los salarios) de la clase<sup>2324</sup>

Así, por ejemplo, toda la idea de Marx de que era posible probar que el cambio entre capital y trabajo era un cambio de equivalentes (igual valor) y del cual asimismo surgía un excedente (un plusvalor) estaba basada en esta idea de compensación agregada. Debe notarse que aunque los precios de producción de las mercancías que constituyen la cesta de consumo de los trabajadores estuviesen, por ejemplo, por encima de sus valores, esto no invalida que, en el agregado, el cambio entre capital y trabajo sea un cambio entre equivalentes, pues esto sería compensado con los precios del capital constante que estarían por debajo de los valores en la misma proporción de forma que el plusvalor agregado sería siempre igual a la diferencia entre el valor del producto del trabajo agregado y el valor agregado de la fuerza de trabajo.

“...la tasa media de ganancia depende del nivel de explotación del trabajo como un todo por el capital como un todo (Volumen 3, p.299, citado por Moseley, 2000).

Desgraciadamente para Marx, esta idea de que un plusvalor surge del intercambio de equivalentes no tiene la fuerza que a él le gustaría, aunque el procedimiento de la transformación fuese correcto y la compensación fuese exacta desde el punto de vista cuantitativo. Esto se debe al motivo de que la fuerza de trabajo, que Marx llama mercancía “especial”, no es en rigor una mercancía de acuerdo a la propia definición de mercancía de Marx. Entonces esto implica, entre otras cosas, que solo es mercancía aquello que es producido para un mercado con el objetivo de obtener valor de cambio. Evidentemente, la fuerza de trabajo no es “producida sobre estas bases”, al contrario de las demás

<sup>23</sup> “If the total capital (400) of the class be considered, the profit rate would be = 13 3/4 p.c. And capitalists are brothers. As a result of competition (**transfer of capital or withdrawal of capital from one trade to the other**), capitals of equal size in **different trades, despite their different organic compositions, yield the same average rate of profit**. In other words, the **average profit**, which **F.I. a capital of £100 yields in a certain trade**, it yields, not as a capital specifically applied to the same nor, therefore, in the proportion in which it of itself produces **surplus value**, but as an *aliquot part* of the total capital of the capitalist class. It is a **share** the dividend on which will be paid in proportion to its size out of the total amount of the **surplus value** (or unpaid labour) produced by the total variable (laid out in wages) capital of the class.” [Todos los énfasis en el original] Fuente [www.marxists.org](http://www.marxists.org) )

<sup>24</sup> Incidentalmente, para los que dudan de que Marx estuviese tratando exactamente el mismo problema analítico que los economistas clásicos, vale notar que la carta continúa así: “...“...The price so regulated = **the expenses of capital + the average profit (F.I. 10 p.c.)**, is what Smith called the **natural price, cost price**, etc. It is the **average price** to which competition between different trades (by **transfer of capital or withdrawal of capital**) reduces the prices in **different trades**” (énfasis en el original).



## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

mercancías. En rigor tendríamos que decir que la fuerza de trabajo tendría un “costo en valor” para los capitalistas, pero no un valor propiamente dicho como las otras mercancías<sup>25</sup>.

De cualquier forma, cuando Marx habla de lo que hoy llamamos demanda efectiva el se refiere al problema de la realización del plusvalor y no de las ganancias, pues este es un problema macroeconómico que refiere a la realización del total de ganancias del sistema y no de la ganancia de un sector o firma en particular.

Desgraciadamente, la mayor parte de los autores de tradición marxista en el afán de atribuir al procedimiento de transformación de Marx significados éticos, históricos o hasta filosóficos, malinterpretan la idea en sí bastante simple que el excedente (medido en trabajo) determinado por las técnicas socialmente necesarias y el nivel del salario real (medido por el valor de cambio del trabajo) y distribuido entre los diversos capitales y las diversas formas de renta de propiedad a través del proceso de competencia. Una rara excepción se encuentra en un texto de Fred Moseley (2000) que curiosamente no lista ningún texto sraffiano en su bibliografía y afirma que sobre la relación entre el Volumen 1 y 3 de El Capital “poco o nada es dicho” por los “neo-ricardianos” (Moseley, 2000, p.4). De cualquier manera, su trabajo es muy útil pues su objetivo es mostrar que “el principal objeto del Volumen 3 de El Capital es la distribución del plusvalor..., primero con la igualación de tasas de ganancia entre las ramas de la producción y luego la posterior división del plusvalor entre ganancia comercial, interés, renta”...

*“El paper argumenta después que el análisis de Marx de la distribución del plusvalor está basado en la premisa fundamental de que el monto total de plusvalor ha sido antes determinado por el análisis precedente del Volumen 1. La cuestión principal en el Volumen 3 es cómo este monto predeterminado de plusvalor es dividido entre sus partes componentes. La división en modo alguno afecta la magnitud del plusvalor total”.*  
(Moseley, 2000, p.1)”<sup>26</sup>

Esta es exactamente la interpretación sraffiana de la relación entre el Volumen 1 y 3 conforme se encuentra en Garegnani (1959, 1974, 1991), Garegnani & Petri (1989), Vianello (1987), Petri (1998), entre otros<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> Ver DeVivo (1987), Steedman (1982), Garegnani & Petra (1989). Esta cuestión es discutida también por el autor de este trabajo en Lopes & Serrano (1986) y Mello & Serrano (1997). Así y todo, en estos dos últimos textos existe el problema de haber seguido una interpretación equivocada acerca de que habría dos definiciones alternativas de valor de fuerza de trabajo en Marx cuando solo existe una –aquella discutida en el presente texto (la crítica a los autores de tradición marxista que de hecho usan tal otra interpretación, creo, permanece válida).

<sup>26</sup> *“the main subject of Volume 3 of Capital is the distribution of surplus value, ..., first into equal rates of profit across branches of production and then the further division of surplus-value into commercial profit, interest, rent”....”The paper argues further that Marx’s analysis of the distribution of surplus-value is based on the fundamental premise that the total amount of surplus value has already been determined by the prior analysis of Volume 1. The main question in Volume 3 is how this predetermined total amount of surplus value is divided up into its component parts. The division...does not in any way affect the magnitude of the total surplus value”*

<sup>27</sup> El único problema del texto es que Moseley (2000, p.15) súbita y arbitrariamente afirma que la interpretación de la relación entre el Volumen 1 y el 3 fuera aceptada, entonces todo lo que él afirmó en otros trabajos suyos sobre el Volumen

A despecho de esto, el artículo de Moseley es más que bienvenido pues nos provee por una vía más que insospechada gran cantidad de pasajes (71 en un texto de 32 páginas) que confirman la interpretación de Sraffa (y de Moseley), al contrario de otras que hablan de una supuesta “contradicción” entre el Volumen 3 y el 1, y apoyada por abundante y precisa base textual en la obra de Marx.

A guía de ilustración, vamos a comparar algunos de estos pasajes con una interpretación alternativa que se originó en Unicamp. Marx habla explícitamente de que toma el plusvalor como dado, en el momento de determinar la tasa general de ganancia:

*“Cuando en general hablamos de ganancia o de tasa de ganancia, el **plusvalor** es supuesto como **dado**. Todas las influencias que entonces determinan el plusvalor ya **han** operado. Este es el presupuesto”* (*Theories of Surplus Value, III, 228, énfasis en el original*) [fuente: Moseley (2000)].

*“Si los límites del valor y el plusvalor están dados, es fácil comprender cómo la competencia de capitales transforma los valores en precios de producción y aún después en precios comerciales, transformando el plusvalor en ganancia media. Pero sin estos límites, no hay modo en absoluto de ver porqué la competición debería reducir la tasa general de ganancia a un límite más que otro, de 15 por ciento en lugar de 1.500 por ciento”* (*El Capital, III, 429*) [Fuente: Moseley (2000)].<sup>28</sup>

Marx también dice que es necesario mostrar que el total de ganancias<sup>29</sup> es igual al excedente de trabajo “no pago”:

*“Ganancia es para nosotros, ante todo, solo **otro nombre** u otra categoría del **plusvalor**. Como es debido en la forma salarial, el conjunto del trabajo aparece como pagado, y la parte impaga del trabajo parece necesariamente provenir no del trabajo sino del capital, y no desde el capital variable sino del capital como un todo. De este modo **el plusvalor** asume la forma de **ganancia**, sin ninguna diferencia **cuantitativa** entre uno y otro”* (*Selected correspondence, 191-92*) [Fuente: Moseley (2000)].<sup>30</sup>

---

1, en particular su peculiar interpretación de que Marx tomaría como dado para el cálculo del plusvalor total medido en términos monetarios nominales y no el salario real y los métodos de producción sería correcta. Ravagnani (2005) hace una crítica a esta interpretación “macro-monetaria” de Marx desde un punto de vista sraffiano, mostrando que ésta no solo carece de base textual en Marx sino que presupone hipótesis contradictorias.

<sup>28</sup> *“When in general we speak of profit or the rate of profit, then surplus-value is supposed to be given. The influences therefore which determine surplus-value have all operated. This is the presupposition”.* (*Theories of Surplus Value, III, 228, énfases no original*) [Fuente: Moseley (2000)]

*“If the limits of value and surplus-value are given, it is easy to grasp how the competition of capitals transforms values into prices of production and still further into commercial prices, transforming surplus-value into average profit. But without these limits, there is absolutely no way of seeing why competition should reduce the general rate of profit to one limit rather than to another, to 15 per cent instead of 1,500 per cent”.* (*Capital, III, 429*) [Fuente: Moseley (2000)]

<sup>29</sup> En el caso simple en que se ignora la renta de la tierra, intereses y ganancia comercial.

<sup>30</sup> *“Profit is for us first of all only another name or another category of surplus value. As owing to the form of wages, the whole of labor appears to be paid for, the unpaid part of labor seems necessarily to come not from labor but from capital, and not from the variable part of capital but from capital as a whole. In this way surplus value assumes the form of profit, without any quantitative difference between the one and the other”.* (*Selected Correspondence, 191-92*) [Fuente: Moseley (2000)]

## OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX

Marx explica también que el plusvalor es el excedente agregado que, dividido por el capital también agregado, nos da la tasa general de ganancia<sup>31</sup>:

*“La igualación del plusvalor en las diferentes esferas de la producción no afecta el tamaño absoluto de este total; meramente altera su distribución entre las diferentes esferas de la producción. La determinación de este plusvalor mismo, sin embargo, solo emerge de la determinación del valor por el tiempo de trabajo”* (Theory of Surplus Value, II, 190-91).

*“La tasa (general) de ganancia... puede ser otra cosa que el **plusvalor** producido (anualmente) por la **clase capitalista** en relación al total del capital avanzado por la sociedad como un todo. Por ejemplo, si el capital social = 400c + 100v y el plusvalor anualmente producido por él = 100s, luego... la tasa de ganancia es 20 por ciento. Esta es la **tasa general de ganancia**”* (Selected Correspondence, 193, énfasis de Marx).

*“La tasa promedio de ganancia no es otra que el total de plusvalor relacionado con y calculado sobre este capital total”* (Marx Engels Collected Writings, 33, 104) [Fuente: Moseley (2000)].<sup>32</sup>

Marx también examina en el Volumen 3 casos más generales donde, además de la ganancia obtenida en la producción de bienes materiales, existiría capital comercial (y por tanto la necesidad de distinguir los precios de producción al por mayor y al por menor) y la renta de la tierra. Veamos resumidamente cómo Marx trata estas extensiones de su argumento.

En el caso del capital comercial, Marx no considera que el sector de comercio produzca plusvalor. Por tanto, los trabajadores del sector son improductivos y las ganancias de los capitalistas comerciales son los que Marx llamaba “profits upon alienation”, resultante (solamente) de la venta de un producto por un precio por encima del cual fue comprado. Coherentemente con esto, Marx consideraba que una introducción del sector comercial llevaba a un aumento del capital social, pero sin aumento correspondiente del plusvalor generado. Luego, la tasa general de ganancia de todos los capitalistas (inclusive los comerciales) sería necesariamente menor de que si no hubiese ese sector comercial y tanto menor cuanto mayor fuese la proporción del capital comercial ( $K^c$ ) sobre el capital social total (ver Moseley, 2000 y Garegnani, 1999). En este caso, la tasa general de ganancia sería dada por:

$$T_v - V = r.(C + V) + r.(K^c)$$

---

<sup>31</sup> Ver también la carta a Engels citada anteriormente.

<sup>32</sup> “The equalization of the surplus-values in the different spheres of production does not affect the absolute size of this total surplus-value; but merely alters its distribution among the different spheres of production. The determination of this surplus-value itself, however, only arises out of the determination of value by labor-time”. (Theory of Surplus Value, II, 190-91)

“(The general) rate of profit ... can be nothing else but the surplus value produced (annually) by the capitalist class in relation to the total capital advanced by society as a whole. For instance, if the social capital = 400c + 100v and the surplus value annually produced by it = 100s, then ... the rate of profit is 20 per cent. This is the general rate of profit”. (Selected Correspondence, 193, énfasis de Marx)

“The average rate of profit is nothing other than the total surplus-value related to and calculated on this total capital”. (Marx Engels Collected Writings, 33, 104) [Fuente: Moseley (2000)]

$$R = \frac{(T_v - V)}{(C + V + K^c)}$$

Cuando profundizamos la distinción entre el capital que rinde interés y el capital productivo es importante señalar que Marx fue uno de los primeros autores en considerar que la tasa de interés es un fenómeno estrictamente monetario determinado en el mercado de préstamos y sujeta a una serie de influencias políticas e institucionales (Pivetti, 1991, Moseley, 2000). De esta forma, Marx consideraba que la tasa general de ganancia no determinaba la tasa de interés, sino que era sólo su límite superior. Debajo de este límite, la división entre las ganancias líquidas de emprendimiento (“net profit of enterprise”) y los intereses dependerían del valor de la tasa de interés, que no estaría sujeta a ninguna ley general. Marx no consideraba que el grado de endeudamiento afectase la división entre ganancia e interés, pues en rigor:

“Todo el capital, ya sea prestado o no, se diferencia como capital que devenga interés a partir de sí mismo como la producción de un beneficio neto ... El empleador del capital, incluso cuando trabaja con su propio capital, se divide en dos personalidades-el dueño del capital y el empleador del capital ; con referencia a las categorías de lucro que produce, su capital también se divide en capital-propiedad, de capital fuera del proceso de producción, y otorgando interés por sí mismo, y el capital en el proceso de producción que se obtiene un beneficio de la empresa a través de su función ... el beneficio de la empresa surge a partir de la función del capital en el proceso de la reproducción ... Pero para representar el funcionamiento del capital no es un prebendas, como que representa el capital a interés (Capital, III, p. 372, 375 y 380) [Citado por Pivetti (1991)].<sup>33</sup>

Así, Marx distingue siempre la ganancia bruta que serían los intereses en cuanto pago de deuda o costo de oportunidad de lo que serían las ganancia líquidas de emprendimiento (que, como decía Ricardo, proveía del mayor “riesgo y problema” de las actividades productivas). Llamando a la tasa de interés como  $i$  y a la ganancia líquida como  $n$  tenemos ahora:

$$r = n + i$$

$$T_v - V = (n + i)(C + V) + (n + i)(K^c)$$

$$N + i = \frac{(T_v - V)}{(C + V + K^c)}$$

Si fuéramos a incluir la renta de la tierra es necesario en primer lugar distinguir la renta diferencial, que proveen de hecho los productores que están usando tierras de mejor calidad con costos menores

---

<sup>33</sup> “all capital, whether borrowed or not, is differentiated as interest bearing capital from itself as producing a net profit...The employer of capital, even when working with his own capital, splits into two personalities -the owner of capital and the employer of capital; with reference to the categories of profit which it yields, his capital also splits into capital-property, capital outside the production process, and yielding interest of itself, and capital in the production process which yields a profit of enterprise through its function...the profit of enterprise springs from the function of capital in the reproduction process...But to represent functioning capital is not a sinecures, like representing interest-bearing capital”. (Capital, III, p. 372, 375 y 380) [Citado por Pivetti (1991)].

## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

de la cantidad de trabajo socialmente necesaria para atender la “necesidad social” (demanda efectiva sectorial), de la “renta absoluta” que provenía sólo del poder de negociación, inclusive el político de la clase propietaria (y que Marx de una forma muy peculiar asociaba al hecho de que la agricultura tenía una composición orgánica menor que los demás sectores, aunque esto no viene al caso aquí). En el caso de la renta diferencial la tasa general de ganancia no sería afectada, pues el monto general de plusvalor era calculado teniendo en cuenta sólo las condiciones de producción “socialmente necesarias”, o sea, los métodos de producción difundidos para cultivar la tierra en un margen de cultivo necesario para atender la demanda efectiva. Ya en el caso de la renta absoluta, esta acababa reduciendo la tasa general de ganancia, pues se trataba de apropiación de excedente generado en la producción (como si fuese un impuesto sobre las ganancias). Llamando al total de la renta absoluta de tierra pagada como  $X$ , tenemos entonces:

$$r = n + i$$
$$T_v - V - X = (n + i)(C + V) + (n + i)(K^c)$$
$$n + i = \frac{(T_v - V - X)}{(C + V + K^c)}$$

Un resumen excelente de esta teoría de la renta se encuentra en una carta a Engels del 2 de agosto de 1862, que fue citada en parte anteriormente. Para otros pasajes de Marx, ver Moseley (2000) <sup>34</sup>.

Vemos entonces que tanto los sraffianos como también Moseley concuerdan que a lo largo del Volumen 3 el monto de plusvalor total discutido en el Volumen 1 y redistribuido de varias formas pero sin sufrir la alteración en su volumen por la negociación y competencia (ausencia de la misma en el caso de incluir monopolios) entre los diversos tipos de propietarios.

Las implicaciones principales de este análisis son que, sea cuando las composiciones orgánicas fuesen **diferentes** entre los sectores y por lo tanto los precios de producción de cada sector fuesen diferentes de sus valores: a) dada la tecnología, existiría una relación inversa entre el salario real y la tasa general de ganancia en el sentido amplio del valor de cambio del excedente total, de donde derivan todas las remuneraciones de las clases propietarias, sobre el valor de cambio del capital social; y b) la “ley del valor” continuaría válida: innovaciones que redujesen la cantidad de trabajo directa e indirectamente necesaria para la producción en un sector dado reduciría sus precios de producción relativos.

El siguiente pasaje confirma que estos eran los resultados que Marx buscaba:

*“Como quiera que estuviesen regulados los precios, resulta lo siguiente: 1) la ley del valor rige su movimiento, al hacer que la disminución o aumento del tiempo de trabajo requerido para su producción haga aumentar o disminuir los precios de producción; 2) la ganancia media que determina los precios de producción siempre debe ser aproximadamente igual a la*

---

<sup>34</sup> Debe notarse que Moseley (2000) no distingue renta absoluta y renta diferencial dando a entender erradamente que la renta diferencial también disminuiría directamente la tasa general de ganancia.

*cantidad de plusvalor que corresponde a un capital dado como parte alícuota del capital social global*" (Vol 3, p. 227, citado en Azcurra & Fiorito, 2005).

#### IV. LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX: CRÍTICA CONSTRUCTIVA

Pero el problema de la teoría del valor y de la tasa de ganancia de Marx está en el hecho de que la tasa de ganancia agregada calculada en términos de valor (trabajo abstracto) en realidad no permite el cálculo exacto de la ganancia normal y los precios de producción, ya que los desvíos entre valor y precios de producción y ganancias y plusvalor en general no se compensan, al contrario de lo que Marx pensaba.

Esto ocurre por dos motivos ya bien conocidos:

- 1) ni los medios de subsistencia ni los medios de producción son comprados o vendidos en proporción a sus valores y sí a los precios de producción, lo que implica una necesidad de determinar simultáneamente y no secuencialmente la tasa de ganancia y los precios de producción;
- 2) en rigor solamente las condiciones de producción de los sectores que producen directa o indirectamente los bienes consumidos por los trabajadores (y otros insumos básicos de uso difundido) afectan la tasa de ganancia y los precios relativos de los bienes salario ("básicos", en el lenguaje de Sraffa). Las condiciones de producción de los sectores productores de bienes "de lujo" (o no básicos en general) no afectan ni a la tasa general de ganancia, ni a los precios relativos de los sectores básicos. Estos problemas fueron detectados hace mucho tiempo por autores como Bortkiewicz, Dmitriev y Von Charasoff, anteriores a Sraffa<sup>35</sup>.

Lo que el propio Sraffa hizo, en realidad, a pesar de que todo indica que él llegó inicialmente a estos resultados independientemente, fue apenas corregir algunas imprecisiones de los críticos anteriores y generalizar y esclarecer las relaciones entre los precios de producción y el excedente medido de diferentes formas. El resultado fue que Sraffa pudo confirmar sobre condiciones más generales que los autores citados antes que, a pesar de que el procedimiento de la transformación de Marx no dé un resultado exacto, sus ideas de que dados el salario real y las condiciones técnicas de producción sería posible determinar tanto la tasa de ganancia como los precios de producción y de que habría una relación inversa entre la tasa de ganancia y el nivel del salario real, puede sí ser demostrada rigurosamente.

En la tabla 1 ilustramos las semejanzas y diferencias entre los procedimientos de Marx, Sraffa y de varios otros autores del abordaje clásico del excedente para la determinación de la tasa general de ganancia y de los precios de producción (relativos) del sistema. Debe notarse que existen dos

---

<sup>35</sup> Ver referencias de la nota 1.

*OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

maneras posibles de medir el excedente (en trabajo o en cantidades físicas de mercancías) y básicamente dos procedimientos alternativos de cálculo, el secuencial (como el de Marx y Ricardo en 1815) y el simultáneo (usado por Sraffa entre otros). Llama la atención cómo, en aquello que es esencial por su significado económico, las semejanzas son mucho mayores que las diferencias, al contrario de lo que la inmensa mayoría de los autores de tradición marxista afirman<sup>36</sup>.

TABLA 1:

**SALARIO REAL Y METODOS DE PRODUCCION EN USO**

<b>MEDIDOS EN</b>	<b>DETERMINAN TASA DE GANANCIA Y PRECIOS RELATIVOS</b>	<b>AUTOR</b>
Mercancías	<b>Secuencialmente</b>	Ricardo (trigo)
Trabajo	<b>Independientemente</b>	Ricardo (Principios)
Trabajo	<b>Secuencialmente</b>	Marx
Trabajo	<b>Simultáneamente</b>	Dmitriev Borktiewicz Garegnani Sraffa
Mercancías	<b>Simultáneamente</b>	Von Charasoff Sraffa

**V. LA TEORIA DEL VALOR DE MARX Y LA “LEY DE LA TENDENCIA DECRECIENTE DE LA TASA DE GANANCIA”**

Autores de tradición marxista con frecuencia argumentan que la “ley de tendencia a la caída de la tasa de ganancia” debe ser abandonada si no aceptamos la teoría del valor trabajo y seguimos el camino de Sraffa. Desgraciadamente, hay aquí una confusión grave sobre algo bien simple. La imposibilidad, en condiciones de libre competencia, de la tasa de ganancia a caer con el progreso

<sup>36</sup> Es importante resaltar que un parte de la culpa viene de algunos autores sraffianos que no siempre distinguen con claridad su crítica a Marx, que usaba la teoría del valor para determinar la tasa general de ganancia, de la crítica a los marxistas que intentaban de alguna forma explicar los precios relativos (entre muchas otras cosas) directamente en términos de trabajo incorporado. El ejemplo más conocido de esta ambigüedad fue apuntado por Garegnani (1991) y Steedman (1977). Comparando nuestra Tabla 1 con la figura 1 de Steedman (1977, p.40), que considera que los valores son derivados de los datos de producción física y del salario, en vez de ser una de las formas de medir estos datos (los coeficientes de trabajo son tan físicos como los coeficientes de otros productos). Nótese que en Steedman (1977) el título de los capítulos donde trata el tema (3 y 4) contiene la expresión “Value, Price and Profit”, cuando para Marx, según Sraffa y los demás sraffianos, la expresión correcta debería ser “Value, Profit and Price”.

técnico en general y que no depende de que el procedimiento de transformación en Marx sea exacto o no. En rigor, así todas las composiciones orgánicas de todos los sectores fueran iguales y que, por lo tanto, los precios de producción fuesen en todos los sectores siempre iguales a los valores, no sería posible demostrar la “ley de la tendencia a la caída de la tasa de ganancia”.

Son dos los principales problemas con esta supuesta “ley”. El primero se relaciona con una supuesta tendencia a una creciente composición orgánica del capital.

Marx tendía a identificar el progreso técnico en el capitalismo a partir del mayor uso de máquinas por trabajador con una tendencia al crecimiento de la composición orgánica del capital en valor. Esta asociación aparece tanto en el Volumen 1 de El Capital en el capítulo 25 acerca de la “Ley general de la acumulación capitalista”, cuando Marx dice que solamente cuando la parte variable del capital cae en relación a la parte constante el empleo crece más lento que la acumulación de capital, como en el análisis de la tendencia declinante de la tasa de ganancia en el Volumen 3<sup>37</sup>. En lenguaje moderno, Marx asociaba aumentos en la relación capital / trabajo tanto de un método de producción cuanto para la economía como un todo a aumentos en la relación capital-producto. Tal asociación, sin embargo, no es estrictamente necesaria. Esto queda claro cuando vemos que la relación capital-producto puede ser siempre escrita como una razón entre el monto de capital por trabajador dividido por el producto por trabajador:

$$\frac{K}{Y} = \frac{(K/L)}{(Y/L)}$$

De esta forma es perfectamente posible que la razón capital-trabajo crezca continuamente y la razón capital-producto quede constante (o incluso disminuya) si el producto por trabajador está aumentando a la misma tasa (o más rápido).

De esta forma vemos que, por ejemplo, si el producto por trabajador está creciendo, el empleo crecerá menos que el stock de capital siempre que la relación capital-producto no esté cambiando, incluso si el stock de capital estuviera constante, cualquier aumento del producto por trabajador disminuiría el nivel de empleo y aumentaría la relación capital-trabajo. Usando las categorías de Marx y suponiendo precios iguales a los valores, tendríamos que  $K=C$  y  $Y=L=T$  lo que haría que la expresión arriba mencionada quedara igual a:

$$K/Y=C/T$$

Que muestra que esta relación solo va a aumentar si el valor del capital constante aumenta en relación al valor total del producto social, lo que solo va a ocurrir si el progreso técnico en el sector de bienes de capital fuera más lento que el de los demás sectores.

---

<sup>37</sup> Ricardo también hace esta asociación en su capítulo sobre la maquinaria.



## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

Es importante resaltar que a pesar de esto fue el propio Marx quien llamó la atención sobre esta posibilidad en la sección 3 del capítulo 14 del Volumen 3, donde menciona que esta sería, en la práctica, la principal fuerza contrarrestante de la ley de tendencia.

Nótese también que el patrón de cambio técnico compatible con un aumento en la composición orgánica es supuesto por Marx apenas para algunos períodos del capitalismo más no para otros. Por ejemplo, en la fase de “manufactura” Marx supone aproximadamente el mismo ritmo de progreso técnico en la producción de medios de producción y de bienes de consumo. En la fase siguiente, con la industrialización Marx ciertamente supone que el progreso técnico es más rápido en la producción de bienes de consumo pues la propia producción de máquinas aún así sigue el patrón manufacturero. Por otro lado, en una fase posterior donde la propia producción de bienes de capital es mecanizada y se completa lo que Marx llama el modo específicamente de producción, en principio nada impide que el progreso técnico en ambos “departamentos” siga más o menos la misma tendencia.

En tanto, aunque sea en los períodos históricos donde en principio podríamos suponer que el progreso técnico fuese más lento en el sector de medios de producción, aun así la ley de tendencia no puede ser deducida lógicamente pues contradiría el criterio de adopción de innovaciones impuesto por la competencia supuesto por el propio Marx.

El motivo de esta contradicción es extremadamente simple y es curioso lo poco que ha sido comprendido. El punto central de la teoría de Marx de la elección de las técnicas en condiciones competitivas es que la nueva técnica solo es adoptada si genera ganancias extraordinarias (“super ganancias” en la terminología de Marx) para el empresario innovador a los precios de producción inicialmente vigentes (que vamos a suponer iguales a los valores). De este forma solamente si a partir de una nueva técnica fuera posible vender la mercancía por un valor igual o menor al valor corriente, también y al mismo tiempo tener costos TOTALES en valor ( $c^b + v^b$ ) inferiores a los de las técnicas ya en uso, los capitalistas irán adoptándola, independientemente de su composición orgánica ( $c^b / v^b$ ) o del efecto que su adopción podría tener posteriormente sobre la tasa general de ganancia de la economía como un todo, que evidentemente no es algo tenido en cuenta por quien está innovando.

Al mismo tiempo, para que la tasa general de ganancia cayera sería necesario que los costos totales en valor de la nueva técnica en relación al nuevo valor del producto fueran **superiores** a los costos de la técnica anterior. Sólo que si esta segunda condición ocurre evidentemente no es posible que esta nueva técnica genere super ganancias cuando la antigua todavía está en uso. Al contrario, quien la adopte obtendrá una tasa de ganancia inferior a la tasa general de ganancia vigente. Ya sea por un improbable descuido que todos los capitalistas adoptasen la nueva técnica y entonces la tasa general de ganancia cayera, tendríamos que cada capitalista individual tendría un incentivo para retornar a la vieja técnica, pues necesariamente, por tener costos menores en valor, estaría generando super ganancias en una economía donde todos usasen la nueva técnica.

Así, aunque nada impide que surja una nueva técnica que utiliza relativamente menos capital variable y proporcionalmente más capital constante, esta nueva técnica sólo sería adoptada por los capitalistas si el costo total de ella ( $c + v$ ) no fuera superior al de la técnica ya en uso, so pena de que las superganancias sean negativas. Por tanto, solamente técnicas de menor costo total generan superganancias y serán adoptadas. En tanto, sea cual fuera su composición orgánica, nuevas técnicas con menores costos totales en valor no podrán reducir la tasa general de ganancias del sistema<sup>38</sup>.

Este razonamiento simple y general es conocido hace más de 40 años con el nombre de “teorema de Okishio”<sup>39</sup>, aunque tenga su origen en Tugan, Baranowsky y Borktievcz hace por lo menos 100 años. No depende de la naturaleza de los desvíos de los precios de producción en relación a los valores ni de ningún resultado específico obtenido por Sraffa (1960).

El problema, que muchos autores de tradición marxista no perciben, es que la “ley de tendencia” *no* es una deducción correcta de la propia teoría del valor trabajo, pues no funciona aún en el caso en que esta última brinde soluciones exactas. Luego la ley de tendencia no puede ser mantenida ni en el caso en que los desvíos se compensen o sean pequeños ni tampoco (como vimos) cuando los precios de producción son iguales a los valores. La “ley” simplemente es una deducción incorrecta. El resultado de la caída de la tasa general de ganancia con el progreso técnico, para un nivel dado de salario real, no puede ser deducido lógicamente, ni de la teoría de Marx ni de la de Sraffa, y la “ley de tendencia” debería, por tanto, ser abandonada de cualquier manera.

Es importante notar, sin embargo, que el argumento de Marx sobre la transitoriedad histórica del capitalismo fue formulado antes e independientemente de las notas sobre la “ley de tendencia”, basada en la agudización de la lucha de clases, las contradicciones referentes a las crisis y los problemas de realización del plusvalor, a la luz de la idea de que en algún punto las relaciones sociales de producción del capitalismo se tornarían en una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas, etc. La validez o no de estas ideas en nada depende de que el progreso técnico sea capaz de reducir la tasa de ganancia (Garegnani, 1998).

## VI. FETICHISMO Y EXPLOTACIÓN

Varios autores de tradición marxista afirman también que, si la teoría del valor trabajo de Marx está errada, caen igualmente por tierra varios otros aspectos “cualitativos” del análisis de Marx sobre el “fetichismo de la mercancía”, la “explotación” de la fuerza de trabajo, etc. En primer lugar es importante analizar si por teoría de valor trabajo de Marx se entiende la idea (que Marx rechaza explícitamente) de que los precios de producción serían iguales a los valores o el análisis de Marx

<sup>38</sup> Formalmente tenemos que, llamando como dos técnicas a  $a$  y  $b$ , siendo que los costos unitarios de la técnica  $a$  fueran menores que los de la técnica  $b$ :  $(c^b + v^b) / t^b < (c^a + v^a) / t^a$ , entonces necesariamente  $t^b / (c^b + v^b) > t^a / (c^a + v^a)$  y como, por definición,  $t / (c + v) = (1 + r)$ , entonces:  $r^b > r^a$ .

<sup>39</sup> Ver Bresser Pereira (1986), que defiende a ley y Steedman (1977, cap. 9).

## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

sobre la determinación de la tasa general de ganancia y los precios de producción. Como las conclusiones generales (aunque no el procedimiento formal usado por Marx) del análisis de Marx de la tasa general de ganancia y los precios relativos en gran parte se mantienen y fueron, en realidad, generalizadas por diversos autores y por Sraffa, el análisis de Marx de aquellos aspectos “cualitativos” del capitalismo no se encuentra, por tanto, en obstáculos vinculados al análisis de los aspectos “cuantitativos”, aunque evidentemente pueda estar errada por otras razones.

El análisis de Marx del “fetichismo de la mercancía” está relacionado con la cuestión de la naturaleza y particularidades de la división social del trabajo en una economía productora de mercancías que es necesariamente monetaria. Estas características, según Marx, la tornan sujeta a la “anarquía de la producción”, vinculada a la falta de coordinación entre las decisiones de los productores individuales y de las “crisis de realización”, derivados de lo que hoy en día llamamos problema de demanda efectiva. Es difícil comprender porque la validez de este tipo de argumento sería afectada por el hecho de que los desvíos de los precios de producción en relación a los valores no se compensan exactamente, o por admitir que el progreso técnico en sectores que producen solo bienes de lujo para los capitalistas no hace aumentar la tasa general de ganancia normal del sistema<sup>40</sup>.

En cuanto a la cuestión de la explotación del trabajo bajo el capitalismo, lo importante es resaltar que Marx no veía con agrado la idea de que la teoría del valor trabajo tuviera como objetivo probar que los trabajadores eran explotados para justificar éticamente el socialismo:

“Según el señor Wagner, la teoría del valor de Marx es la *‘la piedra angular de su sistema socialista’* (p.45). Como yo no he construido jamás un *‘sistema socialista’* tratase de una fantasía de los Wagner, Schäffle e *tutti quanti*” (K. Marx, *Notas marginales al “Tratado de Economía Política” de A. Wagner*” 1881, Pasado y Presente N° 97, p. 34)<sup>41</sup>

Marx también rechazaba la idea de que el papel de su teoría del valor era hacer una “contabilidad ética de la explotación” para medir la ganancia como “robo”, que él asociaba además a los “socialistas utópicos”, de quienes no pensaba muy bien.

“‘Sustracción al obrero’, dice él, no sabemos si se refiere a la sustracción del pellejo o a qué. Ahora bien, yo no presento la ganancia del capitalista como una sustracción o un ‘robo’ cometidos contra el obrero. Por el contrario, considero al capitalista como un funcionario indispensable de la producción capitalista y demuestro bastante minuciosamente que no se limita a ‘sustraer’ o ‘robar’ sino que lo que hace es obtener la *producción de plusvalor*; es decir, que ayuda a crear ante todo aquello que ha de ‘sustraer’; y demuestro también por extenso que incluso en el cambio de mercancías se cambian *solamente equivalentes* y que el capitalista –siempre y cuando que pague al obrero el valor real de su fuerza de trabajo- tiene

---

<sup>40</sup> Ver Garegnani (1998) y Garegnani & Petri (1989).

<sup>41</sup> “According to Mr. Wagner, Marx's theory of value is the cornerstone of his socialist system” (p. 45). “Since I have never established a ‘socialist system’, this is a fantasy of Wagner, Schäffle e tutti quanti”. [Marx, Notes on Alfred Wagner, 1881, p.45] Fuente: [www.marxists.org](http://www.marxists.org)

pleno derecho –dentro, naturalmente, del derecho que corresponde a este modo de producción- a apropiarse el *plusvalor*. Pero todo esto no convierte la ‘ganancia del capital’ en *elemento constitutivo* del valor, sino que demuestra simplemente que en el valor, no ‘constituido’ por el trabajo del capitalista, hay una parte que éste puede apropiarse ‘legalmente’, es decir, sin infringir el derecho que corresponde al cambio de mercancías” (Marx, Notes on Alfred Wagner, 1881, p.45) [Fuente: [www.marxists.org](http://www.marxists.org) ]

Marx utilizó la teoría del valor para determinar la tasa general de ganancia y los precios de producción. Quizás esto quede más claro si advertimos que, como se vio antes, Marx consideraba incluso a los trabajadores asalariados y, por consiguiente sujetos a las relaciones sociales de producción capitalista que trabajaban en algunos servicios, en el sector comercial por ejemplo, como “improductivos”. En este sector, sus trabajadores no contribuían a la generación de plusvalor. Sin embargo, es muy improbable que Marx considerase que no fueran “explotados” en el sentido ético o político.

Dificultades adicionales sobre la idea del valor en Marx considerándola como teniendo como objetivo una “contabilidad ética” de explotación proviene del hecho que los valores son calculados en términos de trabajo abstracto que reflejan, para una estructura de salarios relativos dada, las condiciones técnicas dominantes, inclusive en lo que se refiere al ritmo de intensidad del proceso de trabajo. Esto implica que, si se interpretara en un sentido ético, Marx estaría afirmando que un trabajador que gana veinte veces más que otro y produjera diez veces más valor en términos de trabajo abstracto sería tan “explotado” como su colega más pobre, pues la tasa de plusvalor es constante por construcción, dada la jornada de trabajo, la técnica y los salarios relativos. De la misma forma trabajadores físicamente delgados (mujeres, niños, enfermos) o bien menos hábiles, que requirieran más tiempo para ejecutar el mismo trabajo de lo que exigiría la norma social contenida en las técnicas dominantes (socialmente necesarias) y basadas en la fuerza y en el patrón de capacidad de los trabajadores típicos, no serían considerados más explotados que los demás, pues todos estarían produciendo la misma cantidad de valor en términos de trabajo abstracto (lo que choca frontalmente con el análisis del Libro I de El Capital sobre el trabajo femenino e infantil en las fábricas inglesas)<sup>42</sup>.

Parece más razonable pensar que la idea de “explotación” en Marx proviene del análisis general de acuerdo con el cual las clases propietarias conservan, bajo el capitalismo, el poder de apropiarse el excedente por encima del salario correspondiente al poder de negociación de la clase trabajadora. No queda claro por qué la validez de este análisis dependería crucialmente de cual sea la unidad que pueda ser escogida para medir el excedente. Por un lado, parece claro que una condición necesaria mínima para un análisis de este tipo es la de obtener una determinación consistente de la tasa general de ganancia y de los precios relativos. Por ejemplo, en una sociedad no mercantil, feudal por

---

<sup>42</sup> Paradojas mayores ocurren cuando se intenta, como lo hicieron algunos autores de tradición marxista, extender el análisis de esta “contabilidad de explotación” al trabajo doméstico no remunerado, en el sector público, etc. Para una crítica ver Lopes & Serrano (1986) y Mello & Serrano (1997).

## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

ejemplo, en la cual el excedente puede ser apropiado directamente a partir de sus productores, ya que es una obligación del siervo trabajar algunas horas para el señor o bien la de entregar parte de la producción, no parece que tenga la menor necesidad de un análisis de este tipo, puesto que las relaciones de poder entre las clases afectan directamente la distribución del producto físico (valores de uso). Más aún, el hecho de que el excedente sea medido en términos de mercancías o trabajo concreto evidentemente en nada afecta las relaciones de poder que lo explican.

Tratándose de una economía capitalista, el excedente físico es distribuido por medio de operaciones de mercado en términos de valor de cambio y apropiado como ganancia, en condiciones de libre competencia, y en proporción al valor del capital invertido. Un análisis coherente que demuestre las relaciones necesarias entre excedente y la tasa general de ganancia parece ser esencial para explicar que, incluso en este tipo de sociedad, la distribución del producto está también regulada por las relaciones de poder entre las clases. La consistencia y exactitud aparece como más importante para un análisis de este tipo que la medida que se pueda escoger para el valor de cambio del excedente (Garegnani & Petri – 1989), Garegnani (1998).

### **VII - SRAFFA Y MARX**

La evolución del pensamiento de Sraffa sobre la teoría del valor trabajo contiene algunos aspectos curiosos. Los estudios sobre este tema basados en los manuscritos no publicados de Sraffa se encuentran aún en una etapa preliminar. En una primera etapa sin embargo, adjudicando a Marx el redescubrimiento del tratamiento clásico del excedente en el libro *Teorías del Plusvalor*, Sraffa encontraba que tanto Ricardo como Marx se habían apartado y al mismo tiempo abrieron la puerta para las interpretaciones subjetivas y “metafísicas” de la teoría del valor al enfatizar el trabajo “corrompiendo” la idea central de “costo real físico” de este tratamiento al cual denominaba teoría objetiva del valor. Mientras tanto, hacia fines de 1927 Sraffa, de acuerdo con Garegnani, muestra un gran cambio de opinión al desarrollar las ecuaciones que constituirían luego los capítulos iniciales de su libro de 1960. Al aclarar para sí mismo la estructura analítica del tratamiento clásico del excedente, Sraffa percibe que la medida del excedente en trabajo utilizada por Ricardo y Marx constituyó un instrumento analítico muy útil. Todavía en 1927, Sraffa escribe sobre Marx<sup>43</sup>:

*“In the middle of the 19th century a man succeeds, either by accident or by superhuman effort, in getting again hold of the classical theory: he improves it, and draws its practical consequences from it”.* [Sraffa en 1927, citado por Garegnani (2005)]

---

<sup>43</sup> De Vivo (2003) también muestra evidencias de la gran dificultad que Sraffa tenía para intentar convencer a Keynes de que había alguna cosa útil en la obra de Marx. Ver también Gilibert (2003), Garegnani (2005), Gherke & Kurz (2006). Estos estudios divergen en cuanto a extensión y detalles sobre la influencia exacta de Marx sobre el desarrollo del pensamiento de Sraffa, pero todos confirman la enorme y creciente admiración de Sraffa por la teoría económica de Marx.

Y su admiración por los avances analíticos obtenidos por medio de la teoría del valor de Marx (en particular el concepto de capital constante y, asociado a él, la noción de tasa máxima de ganancia) aumenta. Durante el prolongado período de preparación de su libro, Sraffa estudió a fondo otros autores como Dmitriev y Bortkiewicz quienes criticaron duramente el instrumental analítico utilizado por Marx. Pero como estos autores, por otro lado, no percibieron la importancia analítica del capital constante, Sraffa insiste en sus manuscritos que las críticas de estos autores sobre el hecho de que analíticamente la teoría de Marx era un retroceso respecto de Ricardo, estaba profundamente equivocada<sup>44</sup>. Tanto que una vez completadas las pruebas matemáticas rigurosas de sus resultados más importantes, Sraffa dice:

*“Que M. {Marx} conoció todo esto se aprecia por la (de otra manera contradictoria) aplicación de la ‘regla simple’ en la reducción de valores a precios y  $s$  [excedente] a  $r$  [tasa de ganancia], mientras en otra parte desmentía que la composición orgánica de los bienes de consumo y de los medios de producción fuera igual. Contraste disparatado de Tugan B. y Bortkiewicz”. [Sraffa em 1944, citado por Kurz & Gherke (2006)]*

## VIII – OBSERVACIONES FINALES

Como vimos, Sraffa y sus seguidores más próximos interpretan la teoría del valor de Marx como el instrumento analítico disponible en la época para la determinación coherente de la tasa general de ganancia y de los precios de producción. Esta interpretación, al contrario de otras, tiene una sólida base textual en Marx e implica, contrariamente a lo que se ha difundido mediante diferentes líneas de la tradición marxista, que existe más continuidad que ruptura entre la teoría de la ganancia y de los precios de producción de Marx y la de sus predecesores en el tratamiento clásico del excedente (o economía política clásica) desde Smith a Ricardo y también de sus sucesores como Dmitriev, Bortkiewicz, Von Charasoff y Sraffa.

## APENDICE: ALGUNOS CONCEPTOS BASICOS

Haremos aquí una rápida revisión de algunos conceptos básicos utilizados en la teoría del valor de Marx para intentar dejar en claro como éstos no se tratan de conceptos éticos, metafísicos o filosóficos y sí estrictamente económicos:

---

<sup>44</sup> Es curioso observar que, según Gherke & Kurz (2006), incluso respecto a la “ley de la tendencia declinante de la tasa de ganancia”, aun cuando Sraffa estuviera de acuerdo con las críticas de Tugan y Bork de que una nueva técnica no sería rentable para su introductor si tuviera el efecto de reducir posteriormente la tasa general de ganancia, aún así Sraffa consideraba como exageradas tales críticas. Argumentaba que la ley propuesta por Marx como posiblemente válida no en las condiciones reales, sería a la menos lógicamente correcta bajo condiciones muy restrictivas (que según Sraffa era precisamente las supuestas por Marx), la más importante de las cuales sería la inexistencia de progreso técnico (innovaciones).

## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

**Trabajo vivo y trabajo muerto:** significan trabajo directo e indirecto, ambos términos concretos y heterogéneos. Son cantidades de valores de uso y, por lo tanto, no forman agregados y no pueden ser sumados.

**Trabajo abstracto:** cantidad de valor (de cambio) que representa el tiempo de trabajo “socialmente necesario” (dadas las técnicas dominantes difundidas y la estructura de salarios relativos vigente) para producir una mercancía.

**Capital constante y capital variable:** miden el valor del trabajo abstracto del capital constante (que resulta del trabajo muerto) y del capital variable (que resulta del trabajo vivo y del valor del salario real, i.e. valor de la fuerza de trabajo) . Sirve para diferenciar lo que hoy llamamos reposición del capital (capital constante) y costo salarial directo (capital variable)<sup>45</sup>.

**Valor del producto del trabajo y valor de la fuerza de trabajo** – el valor del producto del trabajo y el valor, en términos de trabajo abstracto, del trabajo vivo (directo) necesario para producir la mercancía y el valor de la fuerza de trabajo es, también, el valor en trabajo abstracto de la nómina de salarios (directamente) necesarios para producir una mercancía.

**Plusvalor** – “valor agregado” (o excedente de valor). En la realidad es la diferencia entre el valor del producto del trabajo vivo (directo) medido en trabajo abstracto y el valor de la fuerza de trabajo<sup>46</sup>. En el lenguaje moderno correspondería a algo así como al valor agregado menos la nómina de salarios, o sea, a la suma de las ganancias, intereses, alquileres y renta de la tierra.

**Trabajo productivo e improductivo:** Marx define como productivo al trabajo que produce plusvalor para el capitalista e improductivo aquél al que no lo produce. Adviértase que tanto trabajo productivo como improductivo están aquí medidos en trabajo abstracto (valor de cambio). De esta forma, es productivo el trabajador que trabaja para un capitalista que produce mercancías y sería improductivo un productor independiente de mercancías que no trabaja para el capital y también un médico o empleado doméstico que vende sus servicios en el mercado pero no produce plusvalor. También serían improductivos los funcionarios públicos. Actividades o trabajos que producen valores de uso, pero que no sean mercancías, por más útiles que puedan ser no serían evidentemente resultado de un trabajo productivo.

Por la definición antes mencionada, a primera vista parecería que cualquier trabajo sometido a las relaciones contractuales capitalistas debería ser calificado como productivo. De hecho, Marx

---

<sup>45</sup> Gherke & Kurz (1995) muestran como el estudio de los fisiócratas fue importante para el desarrollo de estos conceptos de Marx y para la elaboración de sus esquemas de reproducción como también para su estudio de la cuestión de la “transformación” de los valores en precio.

<sup>46</sup> Garegnani & Petri (1989) explican que el objetivo de Marx en distinguir valor del producto del trabajo del valor de la fuerza de trabajo era doble: a) escapar de la interpretación ética de la ganancia como “robo”, de ahí la insistencia de que la fuerza de trabajo recibía exactamente su valor, ni más ni menos: b) mostrar que el valor total del producto provenía del trabajo en tanto que los otros “agentes de la producción” tierra y capital, aun cuando contribuyesen para la producción de los valores de uso, sus remuneraciones no estaban determinadas por unas eventuales contribuciones al valor de cambio del producto pero si forman parte del excedente (plusvalor) generado por la diferencia entre el valor de cambio del producto total generado (valor del producto del trabajo) menos el valor de la fuerza de trabajo. Era, por lo tanto, al mismo tiempo una crítica a los “socialistas utópicos” (a) y a los “economistas vulgares burgueses” (b).

considera que todas las actividades no capitalistas no producen plusvalor. No obstante, al mismo tiempo considera que cualquier actividad capitalista produce plusvalor. Para Marx, obreros de la industria y trabajadores directos de la agricultura y de los servicios de transporte producen plusvalor. Pero trabajadores del comercio, contabilidad, intermediación financiera serían improductivos aun cuando son asalariados empleados por capitalistas. Para Marx los capitalistas de estas actividades recibirían como ganancias una fracción del plusvalor producido en la producción de bienes materiales. Estas distinciones, aun cuando puedan parecer arbitrarias a la luz de la contabilidad social de hoy, están ligadas a dificultades conceptuales, aún perduran, sobre cómo medir el valor agregado en varias actividades del sector servicios. En el lenguaje sraffiano es como si los sectores capitalistas improductivos, aquellos que obtienen ganancias pero no producen plusvalor, fuesen “no básicos”. De cualquier manera, independientemente de las dificultades y peculiaridades de los conceptos es importa advertir que no hay nada ético ni filosófico en esta distinción. Luego para Marx tendríamos:

**Valor de la mercancía** = capital constante + capital variable + plusvalor.

Cuando Marx dice que el trabajo muerto sólo transfiere su valor al producto, lo que quiere hacer es evitar la “doble contabilidad” del valor de los medios de producción, pues el trabajo muerto (valor de uso) creó el capital constante (valor de cambio). Cuando dice que sólo el trabajo vivo genera (o agrega) valor, él quiere decir que sólo el trabajo directo acrecienta el valor agregado de la mercancía. La tasa de ganancia normal se determina a partir del agregado de los valores de las mercancías. Suponiendo que el capital constante sea sólo de los bienes de capital circulante tendremos:

**Valor social** = plusvalor total + capital social

**Capital social** = capital variable agregado + capital constante agregado

**Capital social** = (C + V)

**Plusvalor** = valor del trabajo directo (directo o “vivo”) – valor de la fuerza de trabajo

**Valor social total** = T

**Valor del trabajo directo total** = T<sub>v</sub>

Se tendrá entonces:

$$r = (T_v - V) / C + V$$

$$T = (T_v - V) + C + V$$

$$T = T_v + V$$

Lo que muestra que el valor del producto social total es igual a la suma, medida en trabajo abstracto directa e indirectamente necesario para producir mercancías. En el caso de existir capital fijo, el valor del capital constante que habrá de entrar en la determinación de una mercancía (t) naturalmente será igual al valor del capital constante fijo total sobre el inverso del “período medio de rotación del capital” (o sea, la depreciación):



## *OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL VALOR DE MARX*

$$T = T_v + (1 / n) c.$$

No existe confusión, ni filosofía o ética algunas aquí; sólo contabilidad social, consistente con la idea de que el salario real y la tecnología están dados y el excedente está siendo medido en términos de trabajo abstracto<sup>47</sup>.

### **REFERENCIAS** [falta completar]

Garegnani, P. (1999) "Magic formulas and arsenic powder", *INTERNATIONAL JOURNAL OF POLITICAL ECONOMY*, VOL 28; PART 3, pages 97-111.

DeVivo (1987), "Value of Labour Power" in J. Eatwell, M. Milgate & P. Newman, "The New Palgrave", Macmillan, 1987.

Lopes F. & Serrano, F. (1986) "Marx e a mercadoria força de Trabalho" in *Anais do XVI Encontro Nacional da ANPEC*, Brasília 1986.

Mello H. & Serrano F. (1997).- "A Mulher como objeto da teoria econômica", in N. Aguiar (ed). "Gênero e Ciências Humanas: desafio às ciências desde a perspectiva das mulheres", Rosa dos Tempos, Rio de Janeiro.

Ginzburg (1985).- "A Journey to Manchester: A change in Marx economic conceptions", *Political Economy: studies in the surplus approach*, v.1 n1. 1985.

Steedman, I. (1977) "Marx after Sraffa", Verso, London.

Garegnani, P. (1974).- "Sobre a Teoria do valor e distribuição nos economistas clássicos e em Marx", in AA. VV. "Progresso Técnico e Teoria Econômica", Hucite -Unicamp, 1974.

Gherke, C. (1998).- "Dmitriev", in H. Kurz & N. Salvadori (eds.), The Elgar Companion to Classical Economics, Edgar Elgar, 1998.

Bharadwaj, K. (1989).- "Adam Smith's political economy", in K. Bharadwaj: "Themes in value and distribution", Unwin-Hyman, 1989.

Gianotti (2000).- "Certa herança Marxista", Companhia das Letras.

Gehrke, C & Kurz, H. (1995).- "Karl Marx on Physiocracy", *European Journal of the History of Economic Thought*; 2(1), Spring 1995, pages 53-90.

Fausto, R. (1982).- "Marx, Lógica e Política", Editora Brasiliense.

Robinson, J (1979) "Filosofia Econômica", Zahar.

Steedman, I. (1982).- "Marx on Ricardo" in I. Bradley & M. Howard (eds) "Classical and Marxian Political Economy: essays in honor of R. L. Meek", Macmillan.

Sraffa, P. (1960).- "Production of commodities by means of commodities", Cambridge University Press.

---

<sup>47</sup> Marx expresa todos los valores de las mercancías medidos en relación al valor del oro y, por lo tanto, se puede referir a los valores tanto como magnitudes monetarias como técnicas. Esto está suficientemente documentado en Steedman (1977, p.211) y Ravagnani (2005)

- Mongiovi, G. (2002).- “Vulgar economy in Marxian garb: a critique of Temporal Single System Marxism”, *Review of Radical Political Economics*, 2002 34: 393-416.
- Ravagnani, F. (2005).- “A Critical Note on Moseley’s ‘Ma ro-Monetary’ Interpretation of Marx’s Theory”, *Review of Radical Political Economics*, 2005; 37: 85-96.
- Shaikh, A. (1998).- “The Empirical Strength of the Labor Theory of Value” in *Conference Proceedings of Marxian Economics: A Centenary Appraisal*, Ricardo Bellofiore (ed.), Macmillan, London.
- Bresser Pereira, L. (1986).- “Lucro, Acumulação e Crise”, Ed. Brasiliense.
- Meek, R. (1977).- “Contribuição Escocesa à Sociologia Marxista”, in R. Meek “*Economia & Ideologia*”, Zahar, 1977.
- Vianello, F. (1998).- “Capital”, in H. Kurz & N. Salvadori (eds.), The Elgar Companion to Classical Economics, Edgar Elgar, 1998.
- Vianello, F. (1987).- “Labour Theory of Value”, in J. Eatwell, M. Milgate & P. Newman, The New Palgrave, Macmillan, 1987.
- Petri, F. (1998).- “Labour Theory of Value”, in H. Kurz & N. Salvadori (eds.), The Elgar Companion to Classical Economics, Edgar Elgar, 1998.
- Garegnani, P. (1991).- “The Labour Theory of Value: Detour of Technical Advance?”, in G. Caravale (ed.), Marx and Modern Economic Theory, Volume 1, Edgar Elgar, 1991.
- Garegnani, P. & Petri, F. (1989).- “Marxismo e Teoria Economica Hoje”, in E. Hobsbawn (org.), História do Marxismo, Volume 12, paz & terra, 1989.
- Howard, H. & King, J. (1998).- “Bortkiewicz, Ladislaus Von”, in H. Kurz & N. Salvadori (eds.), The Elgar Companion to Classical Economics, Edgar Elgar, 1998.
- Garegnani, P. (1984).- “Value and distribution in the classical economists and Marx”, *Oxford Economic Papers* 36, 291-325.
- Kurz H. & Salvadori N. (1995).- “Chapter 13: Production as a circular flow and the concept of the surplus”, in H. Kurz & N. Salvadori, Theory of Production: A Long period Analysis, Cambridge University Press, 1995.
- Garegnani, P. (2005).- “On a turning point in Sraffa's theoretical and interpretative position in the late 1920s”. *European Journal of the History of Economic Thought*. V. 12 (2005, September)
- Moseley, F. (2002).- “Hostile brothers: Marx theory of the distribution of surplus value in volume 3 of Capital”, in G.Reuten (ed.), The Culmination of Capital: Essays on Volume 3 of Capital, Palgrave, 2002.
- Gilibert, G. (2003).- “The man from the moon: Sraffa’s upside-down approach to the theory of value”, *Contributions to Political Economy*, 2003
- DeVivo, G. (2003).- “Sraffa's path to Production of Commodities by Means of Commodities: an interpretation”, *Contributions to Political Economy*, 2003
- Garegnani, P. (1960).- “Il Problema Del capitale nelle teorie della distribuzione”, Giuffré, Milano.
- Gherke, C. & Kurz, H. (2006).- “Sraffa on von Bortkiewicz: Reconstructing the Classical Theory of Value and Distribution”, *History of Political Economy*, 2006; 38: 91-149

*OBSERVACIONES SOBRE LA INTERPRETACION SRAFFIANA DE LA TEORÍA DEL  
VALOR DE MARX*

Pivetti, M. (1991).- “An Essay on the money and distribution”, Macmillan, London.

Azurra, H.F. & Fiorito, A. (2005).- “Capital y Excedente”, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires.